

Fomento de la actitud resiliente en los adultos mayores en situación del abandono familiar¹.

Promotion of the attitude resilient in older persons in situations of family abandonment.

Victoria Eugenia Carvajal Correa², Blanca Arelis Castaño Restrepo³, Greissy Yadith Noguera Londoño⁴, Olena Klimenko⁵.

Resumen

El artículo presenta los resultados de la investigación realizada para optar el título de psicólogo, cuyo objetivo fue diseñar, aplicar y evaluar un Programa de fomento de la actitud resiliente en adultos mayores que se encuentran en situación de abandono familiar pertenecientes al Hogar Gerontológico Santa Isabel. Para ello, se hizo necesario identificar los

¹ Artículo presenta resultados de investigación, realizada para optar el título de psicólogo. Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia.

² Estudiante decimo semestre, Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, vicky_paisa@hotmail.com

³ Estudiante decimo semestre, Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, blanquita30@gmail.com

⁴ Estudiante decimo semestre, Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, greissy83@hotmail.com

⁵ Psicóloga y Magister en Ciencias Sociales de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú, Rusia; Magister en Ciencias Psicológicas de la Universidad de Antioquia, Colombia; Doctora en Psicología Educativa de Atlantic International University, USA; Doctoranda en Psicopedagogía de la Universidad Pontificia Católica de Argentina, Buenos Aires, Argentina. Docente tiempo completo, Programa de Psicología, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, eklimenko@correo.iue.edu.co

intereses, metas, motivaciones, aspiraciones educativas, características espirituales y propósitos de los adultos mayores. Se diseñó y se aplicó durante 8 meses un Programa dirigido a fomentar aspectos considerados por la literatura existente en el tema como contribuyentes de la resiliencia, tales como la actitud positiva, la actitud frente al fracaso, la actitud frente a la pérdida, la adaptación, el humor, la creatividad, la espiritualidad, la proyección al futuro, las relaciones interpersonales y el sentido de vida. Los resultados obtenidos muestran un aumento significativo en varios aspectos, tales como la actitud positiva, adaptación, creatividad y solución de problemas, relaciones interpersonales y sentido de vida, lo cual demuestra que una buena intervención con las personas de la tercera edad, que se encuentran en la situación del abandono familiar, puede mejorar su forma de afrontar dicha situación y aumentar su actitud resiliente, lo cual por ende mejora su calidad de vida.

Palabras claves: actitud resiliente, adultos mayores, abandono familiar, intereses, motivaciones, aspiraciones, espiritualidad.

Abstract

The article presents the results of the research carried out for the title of psychologist, whose objective was to design, implement and evaluate a programme for the promotion of the attitude resilient in older adults who are family abandoned belonging to gerontology home Santa Isabel. To this end, it became necessary to identify the interests, goals, motivation, educational aspirations, spiritual features and purposes of older adults. Design and apply for 8 months a program aimed at encouraging aspects considered by existing literature on the

subject as contributors of resilience, such as the attitude positive, the attitude towards the failure, the attitude towards loss, adaptation, humor, creativity, spirituality, the projection into the future, relations interpersonal and the meaning of life. The results show a significant increase in various aspects, such as adaptation, creativity, positive attitude and solution of problems, interpersonal relationships and a sense of life, which shows that a good intervention with people of the third age, who are in the situation of family abandonment, can improve their way of dealing with this situation and increase their resilient attitude thus enhancing their quality of life.

Keywords: resilient attitude, elderly, family abandonment, interest, motivations, aspirations, spirituality.

1. Introducción.

La tercera edad es una etapa de la vida que, desde un punto de vista evolutivo, implica una serie de retos y desafíos que en otras etapas no se vivencian. Aún a pesar de que muchos piensan que la tercera edad es una etapa excelente en la cual se gozan de la madurez intelectual y de la admiración por la experiencia, lo cierto es que en la práctica las condiciones son especialmente difíciles debido a las dificultades que se dan a nivel físico, cognitivo, emocional y social.

Esas dificultades son determinantes para la población adulta mayor, la cual se ve sometida rápidamente a una disminución ostensible en las oportunidades de trabajo, en las actividades sociales y hasta en la misma capacidad de socialización; es más, el adulto mayor se siente desplazado de la sociedad porque, a ciencia cierta, la sociedad misma está estructurada para suplir las necesidades de otros grupos poblacionales y considera que su única responsabilidad es de carácter subsidiaria y debe estar tendiente a satisfacer y ofrecer garantías de salud, alimentación y vivienda simplemente.

Durante la tercera edad, el apoyo de la familia resulta determinante; es común que el adulto mayor, durante este periodo de su vida, siga vinculado directamente a su núcleo familiar, más aún en países como Colombia donde las características sociales y culturales de la población demuestran que las personas de la tercera edad hacen parte real y activa de los núcleos familiares, aunque ello no indica que no existan fenómenos como el abandono o el maltrato de adultos mayores o que a esta población no se le someta a condiciones de asilo. Sin embargo, si el adulto mayor se encuentra asilado en una institución geriátrica, el apoyo familiar sigue siendo fundamental y cobra una especial relevancia debido a los factores emocionales que implica este tipo de situación.

Como bien se sabe, las condiciones de las personas de edad avanzada viviendo en asilo son de gran interés social, algunas familias no comprenden que las capacidades de éstos han cambiado, así que los aíslan o los ingresan en asilos, en donde algunas veces no son tomadas en cuenta sus opiniones, viéndose violados sus derechos, provocando sentimientos de minusvalía. La vejez es una etapa natural de vida que demanda

conocimiento de las necesidades de esta población (Becerra-Martínez, 2007, p. 33 – 37).

Sin embargo, el tema de asilar a una persona de la tercera edad en un centro geriátrico no necesariamente corresponde a una problemática que involucra el abandono del adulto mayor por parte de su familia o del Estado; muchas veces las condiciones laborales de la población, el desarrollo de un nuevo entorno familiar, las condiciones psicosociales del adulto, así como un sinnúmero de factores evidencian la necesidad de ingresar al adulto mayor en hogares para ancianos.

Ahora bien, se debe tener en cuenta que muchas veces este tipo de asilo no corresponde a una experiencia negativa ni para la familia ni para el adulto mayor, es más, según investigaciones, cerca del 70% de los ancianos recluidos en centros gerontológicos manifiestan sentirse confortables, aunque hay que tener presente el sentimiento de tristeza de un 40% de los asilados, el sentimiento de miedo a la soledad del 32% y el sentimiento de exclusión de las actividades familiares del 69% (OPS, 2010).

Por otro lado, es necesario comprender que la tercera edad es una etapa evolutiva en la que los sentimientos de tristeza y soledad pueden ser comunes, por lo que no sólo se hacen presentes cuando hay una situación de asilo de por medio, sino también, incluso, en los mismos entornos familiares.

Como puede verse, este contraste determina que un alto porcentaje de las personas de la tercera edad que se hallan asilados en hogares y centros gerontológicos, por lo general, se ven enfrentados a una situación de impacto, cuyas circunstancias críticas y traumáticas se encuentran acompañadas de altos niveles de tensión, angustia, ansiedad e impotencia ante la

adversidad; en otras palabras, los adultos mayores vivencian el asilo como una situación negativa, de pérdida, de fracaso en su proyecto de vida.

Y es que como se decía anteriormente, las personas de la tercera edad en condiciones de institucionalización requieren de un apoyo familiar con unas características especiales; no sólo se trata del simple cumplimiento de un rol determinado por visitas periódicas o por el cumplimiento de unas obligaciones pecuniarias, ante todo, se requiere de un apoyo familiar basado en la conservación de los lazos afectivos que unen al individuo con su núcleo familiar.

Ahora bien, el adulto mayor en situación que se encuentra institucionalizado no siempre está en estas condiciones porque su familia haya sido la que directamente lo ha institucionalizado; en muchos casos, dicha institucionalización se da por circunstancias de tipo social o económico: o bien, individuos que perdieron todo contacto con su familia a los cuales el Estado les ofrece una ayuda asistencial, así como por otros tantos factores que llevan a esta situación.

Esta clase de casos ocasionan un punto de quiebre en el adulto mayor, pues al no existir la presencia de lazos familiares que procuren afecto y apoyo, las problemáticas propias de la edad pueden convertirse en una situación aún más adversa que el propio periodo evolutivo de la vejez.

Aún así las cosas, el adulto mayor, a pesar de su edad, de la disminución de sus capacidades físicas, intelectuales y psicológicas, cuando se encuentra en situación de asilo es capaz de convertirse en un sujeto intuitivo y creador, transformador de las condiciones desfavorables que configuran su entorno, capaz de responder a las vicisitudes personales, a su condición de "encierro" y a la situación misma de abandono a la que por diversas circunstancias ha llegado o ha sido llevado.

Precisamente, de eso se trata la resiliencia, una actitud que va más allá de la simple resistencia, una actitud frente a la vida que aún el adulto mayor es capaz de aprender y aprehender; no se trata de una felicidad forzosa, sino de una herramienta del orden psicológico que le ofrece al adulto mayor una nueva representación de su entorno y que amplía enormemente sus posibilidades de reconocimiento e identificación de valores, que le permiten luchar contra la situación de abandono en la que se encuentra.

Según Vera Poseck (2010), la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves. La resiliencia se sitúa en una corriente de psicología positiva y dinámica de fomento de la salud mental y parece una realidad confirmada por el testimonio de muchísimas personas que, aun habiendo vivido una situación traumática, han conseguido encajarla y seguir desenvolviéndose y viviendo, incluso, en un nivel superior, como si el trauma vivido y asumido hubiera desarrollado en ellos recursos latentes e insospechados.

Según lo anterior, el presente artículo expone resultados de una investigación cuyo objetivo fue dirigido a diseñar, aplicar y evaluar un Programa de fomento de la actitud resiliente en los adultos mayores que se encuentran en situación de abandono familiar pertenecientes al Hogar Gerontológico Santa Isabel, cuyos resultados demuestran que un acompañamiento e intervención adecuados pueden fomentar la actitud resiliente en adultos mayores en situación del abandono familiar, disminuyendo los efectos adversos de esta situación y mejorando la calidad de vida las personas afectadas.

2. Referente teórico.

El tema de la resiliencia viene siendo tratado en el contexto psicológico desde la década del setenta como un término que implicaba flexibilidad social adaptativa y que fue abordado por el psiquiatra Michael Rutter (2002, citado por Machuca, 2006). De igual manera, el concepto ha trascendido a otros ámbitos de las teorías de la mente como el conductismo, en donde se destacan las investigaciones del etólogo Boris Cyrulnik, quien abordó el concepto al realizar un trabajo de observación con sobrevivientes de los campos de concentración del holocausto Nazi, niños de orfanatos rumanos y niños en situación de calle de Bolivia.

Al respecto, Boris Cvrulnik plantea que:

La resiliencia es más que resistir. Es también aprender a vivir (...), antes del golpe uno estima que la vida nos es debida y la felicidad también (...), el hecho de haber sufrido una situación extrema, de rondar la vida y haberla destruido hacen nacer en el alma del niño herido un extraño sentimiento de vivir la prolongación de un plazo (Citado por Quiñones, 2007, p. 68).

Las investigaciones de Cyrulnik, Manciaux, Sánchez y Colmenares (2002) permitieron determinar y, sobre todo, categorizar las actitudes resilientes de los individuos ante situaciones adversas en donde destacaba, específicamente, aspectos como la perseverancia, la actitud positiva, la esperanza e, incluso, la misma alegría y el humor, elementos

fundamentales que mejoraban no sólo las condiciones de supervivencia, sino también de bienestar interno de los seres humanos.

A partir de sus orígenes en los 50s, según Ospina y Jaramillo (2005), aparecen varias tendencias en la forma de concebirla y de promoverla. Estas tendencias van desde aquellas que consideran la existencia de factores personales resilientes compuestos de atributos individuales, características familiares y condiciones sociales y ambientales; pasando por aquellas tendencias para las cuales la resiliencia es una respuesta construida gracias a procesos psíquicos que se dinamizan en el sujeto tomando como núcleo de amarre su propia identidad; hasta llegar a aquellas tendencias para las cuales la resiliencia es comunitaria y puede obtenerse como un producto de la solidaridad social que se hace evidente en los esfuerzos colectivos de algunos pueblos a la hora de enfrentar situaciones de emergencia. Enfoque que se enraíza en la epidemiología social que entiende el proceso salud enfermedad como una situación colectiva causada por la estructura de la sociedad y por los atributos del proceso social. Así, la resiliencia comunitaria desplaza la base epistemológica del concepto inicial, modificando el objeto de estudio, la postura del observador y la validación del fenómeno. Desde esta perspectiva, se considera que las comunidades resilientes han contado con una especie de escudo protector, surgido de las propias condiciones y valores, lo que les permite metabolizar el evento negativo y construir sobre él los pilares fundamentales de éste (Quintero, 2005).

Por su parte, según Viguera (2004), la resiliencia es la capacidad que va adquiriendo el adulto mayor para poder enfrentar satisfactoriamente los distintos factores de riesgo que encuentra en su camino y a la vez ser fortalecido como resultado de esa situación. Citando a Marie-Paule Poilpot (2001, citado por Viguera, 2004),

la resiliencia invita a dar un valor positivo a la forma de ver al otro, a modificar las prácticas, tal vez a observar mejor a definir y a utilizar los recursos propios de aquellos a quienes se ayuda (...), esta dimensión de la naturaleza humana nos conduce con toda naturalidad a la esperanza (...), hablar de resiliencia no es, por tanto, un dato inmutable y adquirido de una vez por todas (p.15).

A su vez, Ángela M. Quintero (2005) plantea sobre la resiliencia en el trabajo comunitario:

la resiliencia ofrece alternativas a todos los profesionales, pero todavía no es un concepto homogéneo. La resiliencia es un cambio de paradigma: privilegia el enfoque en las fortalezas, no en el déficit o problema. Involucra a los individuos, familias, grupos comunidades e instituciones a que sean parte de la solución con el conjunto de recursos internos y externos que permitan enfrentar situaciones críticas de todo tipo. Se supera la noción de resiliencia individual y se conceptualiza en América Latina sobre la resiliencia familiar o relacional, comunitaria, andina y empresarial (Quintero, 2005, p. 73-94).

Jiménez y Arguedas (2004), además de destacar el concepto de resiliencia, realizan un estudio a un grupo de personas de la tercera edad entre los 65 y 75 años en Costa Rica, población en la que identificaron ocho rasgos de sentido de vida según el enfoque de resiliencia: intereses especiales, metas, motivación para el logro, aspiraciones educativas,

optimismo, persistencia, fe y espiritualidad y sentido de propósito. Las investigadoras sugieren, por tanto, que es necesario diseñar, ejecutar y evaluar estrategias sobre los rasgos de sentido de vida del enfoque de resiliencia dirigidas a diferentes poblaciones, que permitan promover en las personas la clarificación de la intencionalidad de sus vidas, para que así puedan llegar a las etapas posteriores con condiciones optimizadas para un adecuado bienestar.

A lo anterior se suma el hecho de que las personas mayores deben ser más conscientes de su proceso de envejecimiento, para lo cual es necesario reconocer de manera temprana sus fortalezas y potencialidades y clarificar el significado que dan a su propia vida (Bonilla y Mata, 1998). De acuerdo con Víctor Frankl (1999, citado por Jiménez y Arguedas, 2004), cuanto más pronto se aclaren estos significados, menos complicado será definir una intencionalidad o visión hacia el futuro, y a su vez se posibilitará la adecuada definición de aquello que se considera esencial y relevante en la vida.

Por su parte, Lamas (2009), director de la Sociedad Peruana de Resiliencia y su área del adulto mayor, ha trabajado el concepto de resiliencia desde una perspectiva que supone un cambio de enfoque hacia esta población; sobre este particular, esta institución ha realizado importantes estudios sobre el tema de la tercera edad y ha sido pionero en Perú sobre las investigaciones en resiliencia en la población adulta mayor.

En Colombia, el tema de la resiliencia ha sido abordado por la literatura desde diversos puntos de vista; el trabajo investigativo ha estado orientado a ofrecer una mirada multidisciplinaria de la actitud resiliente, concepto que se ha relacionado con la violencia, el duelo ante la muerte, la enfermedad, los accidentes, las relaciones sentimentales (el divorcio),

el desempleo, la violencia de género, el orden público, las dificultades laborales, los problemas académicos, las disputas al interior de la familia, etc.

Entre los trabajos revisados dedicados al estudio de la resiliencia comunitaria se encuentra el texto promovido en las Jornadas de Divulgación y Análisis en 2005 por la Universidad de Antioquia, cuyo título es "La investigación sobre resiliencia en Colombia", donde se sostiene que "La resiliencia es considerada la capacidad de una persona o un grupo de continuar proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas graves" (Ospina & Jaramillo, 2005, p. 64).

En cuanto al tema de resiliencia en adultos mayores, se destaca el trabajo realizado por un grupo de estudiantes de pregrado de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, quienes implementaron estrategias basadas en la noción de resiliencia en adultos mayores en los club vida de la zona nororiental de la ciudad de Medellín en los años 2007 y 2008 (Arbeláez, et all, 2008).

3. Metodología.

El objetivo general de la investigación se dirigió a diseñar, aplicar y evaluar un Programa de fomento de la actitud resiliente en los adultos mayores que se encuentran en situación de abandono familiar pertenecientes al Hogar Gerontológico Santa Isabel.

El estudio se desarrollo según un diseño preexperimental con pretest-postest En el estudio se utilizo el grupo intacto, natural, que es el grupo de adultos mayores institucionalizados en el Hogar Santa Isabel del Municipio de Envigado.

El diseño preexperimental incluyó los siguientes pasos:

- Diseño de escala Likert según categorías de análisis definidas desde el marco teórico de resiliencia.
- Evaluación de los adultos mayores del grupo experimental con la escala Likert.
- Análisis de los Resultados del Pretest y a partir del mismo el diseño del Programa de fomento de actitud resiliente en adultos mayores en situación del abandono familiar.
- Aplicación del Programa de fomento de actitud resiliente durante ocho meses.
- Evaluación de los adultos mayores con escala Likert después de la aplicación del programa.
- Análisis de los resultados obtenidos.

El estudio tuvo las siguientes hipótesis:

H 1: La implementación del Programa de fomento de actitud resiliente en adultos mayores en situación del abandono familiar del Hogar Santa Isabel producirá un mejoramiento significativo en los puntajes de la escala Likert.

H 2: Cambios en los puntajes obtenidos por los adultos mayores en la escala Likert no varía significativamente en relación con variable sexo.

La población fue representada por adultos mayores en situación de abandono familiar institucionalizados en el Hogar Santa Isabel del Municipio de Envigado.

La muestra del presente estudio se realizó según un muestreo no aleatorio, que correspondió a siguientes criterios de inclusión: pertenecer a la institución Hogar Santa Isabel del Municipio de Envigado, participación voluntaria, capacidades cognitivas conservadas.

Se diseñó un Programa de actividades dirigidas a fomentar las siguientes categorías que según análisis bibliográfico se escogieron como contribuyentes al proceso de resiliencia: actitud positiva, actitud al fracaso y pérdida, adaptación, humor, creatividad y solución de problemas, espiritualidad, relaciones interpersonales, proyección al futuro y sentido de vida.

Se realizó la aplicación de actividades correspondientes a cada una de estas categorías orientadas a fomentar la actitud resiliente en los adultos mayores en situación del abandono familiar que se encuentran asilados en el Hogar Gerontológico Santa Isabel del Municipio de Envigado. En total fueron más de cincuenta talleres reflexivos, con apoyo y acompañamiento de las investigadoras y del personal del Centro Gerontológico.

Para los fines de evaluación del efecto del Programa aplicado se utilizó una escala Likert, diseñada especialmente para este estudio según las categorías de análisis que se fomentaron por el Programa.

Los resultados del pretest y postest fueron procesados mediante el análisis estadístico con el software SPSS. Para el análisis de resultados se utilizó prueba estadística de Wilcoxon para muestras relacionadas.

4. Discusión de resultados.

En general en el grupo experimental se presentó el aumento de puntuaciones en la prueba de postest en todas las categorías fomentadas por el Programa. Sin embargo, el análisis estadístico permitió establecer que este aumento no fue estadísticamente significativo en todas las categorías.

Tabla N 1: Estadísticos de contraste: Prueba de rangos de Wilcoxon

	Actitud positiva	Actitud al fracaso y pérdida	Adaptación	Humor	Creatividad y solución de problemas	Espiritualidad	Relaciones interpersonales	Proyección al futuro	Sentido de vida
Z	-1,826 ^a	-,962 ^b	-1,997 ^b	-1,382 ^b	-2,214 ^a	-1,342 ^b	-2,041 ^b	-,962 ^b	-1,787 ^a
Sig. asintót. (bilateral)	,068	,336	,046	,167	,027	,180	,041	,336	,074

Fuente: Autoras

Como se puede observar en la tabla N 1, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en adaptación, creatividad y solución de problemas y en relaciones interpersonales.

Las categorías de actitud positiva y sentido de vida, aunque no obtuvieron un aumento significativo, estuvieron muy cerca.

Las categorías que mostraron la menor mejoría fueron proyección al futuro y la actitud frente a la pérdida y fracaso, siendo sus puntuaciones iniciales bajas, el aumento no fue significativo. Este hecho puede ser explicado por la avanzada edad de participantes y la presencia de una concepción cultural arraigada que las personas de esta edad ya no pueden pensar en un futuro, al igual como por la presencia de profundos resentimientos frente a la familia, hijos y demás personas, los cuales requieren de una intervención más a nivel clínico para poder ser superados.

Por el otro lado, las categorías de humor y espiritualidad tampoco mostraron una mejoría significativa, pero en este caso las puntuaciones iniciales de los participantes fueron altas en ambas categorías. Así que, aunque el programa contribuyó en el mejoramiento de

puntuaciones en estas categorías, el análisis estadístico no arrojó resultados significativos. Esto puede explicarse por una elevada tendencia hacia espiritualidad en las personas de la tercera edad, y la presencia de una idiosincrasia cultural de aplicar el humor en variadas situaciones.

Lo anterior permite afirmar que la aplicación del Programa de fomento de la actitud resiliente en las personas de la tercera edad pertenecientes al Hogar Santa Isabel tuvo en general un impacto significativo en sus participantes.

5. Conclusiones y recomendaciones.

La comprensión del concepto de resiliencia es un objetivo necesario para tener un punto de partida claro en investigaciones y estudios sobre tal tema, pero se debe tener en cuenta que éste ha tenido un proceso expansivo en lo referente a campos de aplicación, mientras que en su definición presenta variaciones en adjetivos y características, las cuales habría que analizar para determinar su aplicabilidad, teniendo cuidado de no restringirlo o simplemente recortarlo.

La resiliencia se constituye para los adultos mayores en una nueva forma de afrontar la realidad, donde los hechos adversos son fuente de reflexión y crecimiento personal, ya que la motivación está directamente ligada con los procesos de grupo y el deseo de superarse partiendo de recursos personales como el liderazgo, la creatividad y, sobre todo, el sentido de comunidad, es entonces que la adversidad se asume como uno de los componentes del entorno que se une a los recursos personales.

De igual manera, se concluye que el liderazgo es pieza clave para la aparición de procesos resilientes ya este se construye como respuesta ante hechos adversos, por lo tanto el liderazgo toma un carácter democrático y participativo, permitiendo la alineación frente a los objetivos del grupo y de la comunidad demostrando que la resiliencia es más que resistir, es también aprender a vivir.

En el trabajo de campo realizado con los adultos mayores en situación de abandono familiar pertenecientes al Hogar Gerontológico Santa Isabel se pudo establecer que rasgos de personalidad tales como autonomía, autoestima, orientación social positiva, calidez y ausencia de graves conflictos se encuentran en pugna con la disponibilidad de sistemas de apoyo externo que refuercen y alienten los esfuerzos de enfrentamiento de los adultos mayores.

Un adulto mayor en situación de abandono puede ser resiliente ante esta situación, pero esto no implica que se vaya a ser resiliente frente a todas las adversidades o en todo momento, tampoco es necesario tener todas las características de la resiliencia para que ésta aparezca.

También puede establecerse, que la capacidad de los adultos mayores para construir una historia y resignificar la experiencia del abandono y el asilo, ha permitido a la mayoría de los adultos del estudio, considerar el abandono como una "situación" que han tenido que enfrentar, y no como una identidad que permanece en el tiempo y que los hace de por vida "abandonados".

Sobre las actividades realizadas con los adultos mayores en situación de abandono en Hogar Gerontológico Santa Isabel, puede decirse que les permitió adquirir recursos psíquicos para afrontar su vida, las adversidades y los cambios, lo cual, pudo ser de ayuda cuando se encontraron con las nuevas vivencias que les impuso el hogar. Además, el haber tenido que vivir una situación de abandono, les da fuerzas a los adultos mayores para enfrentar las

adversidades presentes, pues consideran que si ya han sobrevivido a su situación, pueden sobreponerse a cualquier adversidad.

El desarrollo de actividades en torno a las categorías de análisis, permitió establecer que una de las particularidades de la resiliencia en los adultos mayores, va ligada a los cambios de esta edad y al uso que el adulto puede hacer de los recursos externos para llevar a cabo las tareas evolutivas y sociales que este momento implica. Dichos recursos cambian, pues a diferencia de la infancia y la adolescencia, el círculo relacional se ve limitado al entorno mismo de la comunidad y en esta medida disminuyen las fuentes de riesgo y de protección. En este sentido, encontramos que los adultos mayores se habían visto desprotegidos por dichos ambientes relacionales familiares y extrafamiliares.

De lo anterior, se puede concluir también que gracias al contexto, a las personas que permanecen en las historias de vida de los adultos mayores y a los recursos psíquicos que han desarrollado desde su infancia, los adultos mayores en situación del abandono familiar, pertenecientes al Hogar Gerontológico Santa Isabel, encuentran diferentes formas de resiliar, como alternativas para transformar sus adversidades. Las formas de resiliar en los adultos mayores son actitudes puestas en acto, con las cuales han aprendido a poner frente a la adversidad, lo cual les ha posibilitado asumir cada vez más responsabilidad por lo que son y por lo que hacen, en lugar de depositarla en actitudes y comportamientos negativos o pesimistas.

Para futuras investigaciones en las que el tema central sea la resiliencia en adultos mayores, es conveniente tener en cuenta que el concepto de resiliencia debe ser bien definido y clarificado para una mejor operacionalización y comprensión de su aplicación práctica.

Es necesario agregar que este estudio ha dejado unos efectos al nivel de subjetividad no solo en los adultos mayores participantes, sino también en los investigadores a partir de la escucha de los relatos de vida de adultos mayores. Esto permitió ver como se transforman dichas historias mientras encuentran posibilidades de continuar con sus vidas de una manera creativa, demostrando que con las capacidades que tienen los adultos mayores en nuestra sociedad, que aunque llena de riesgos, limitaciones y adversidades, pueden encontrar opciones de vida diferentes al abandono familiar, estatal y social.

Referencias

- Bonilla, F. y Mata, A. (1998). *Plenitud después de los 60: proyecto de toda una vida*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Cyrułnik, B., Manciaux, M., Sánchez, E., Colmenares, M. y otros. (2002). *La resiliencia: desvictimizar la víctima*. Barcelona: Editorial Rafue
- Jiménez, F., y Arguedas, I. (2004). *Rasgos de sentido de vida del enfoque de resiliencia en personas mayores entre los 65 y 75 años*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Instituto de Investigación en Educación. Recuperado 15 de marzo de 2010 desde <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2004/archivos/rasgos.pdf>
- Lamas Rojas, Héctor. (2009). *Psicología desde el enfoque de resiliencia*. Sociedad Peruana de Resiliencia. Área: Adulto Mayor. Lima (Perú).
- Machuca, J. (2006). Resiliencia: una aproximación a la capacidad humana para afrontar la adversidad. En *Diálogos*, Universidad Nacional. Bogotá. No.2. p. 59-13

Citación del artículo: Carvajal Correa, V., Castaño Restrepo, B., Noguera Londoño, G., Klimenko, O. (2011). Fomento de la actitud resiliente en los adultos mayores en situación del abandono familiar. *Revista Psicoespacios*, Vol. 5, N. 6, pp. 27-46. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

- Ospina, D., y Jaramillo, D. (2005). *La investigación sobre resiliencia en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2005. CD-ROM.
- Quintero, A. (2005). Resiliencia: contexto no clínico para trabajo social. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 03., No. 01, Ene.-Jun. p. 73-94.
- Quiñones, M. (2007). *Resiliencia. Resignificación creativa de la adversidad*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas
- Vera Poseck, B. (2010). *Resiliencia*. Recuperado 28 de marzo de 2010 desde <http://www.psicologia-positiva.com/resiliencia.html>.
- Viguera, V. (2004). Resiliencia y adultos mayores. Introducción a su estudio. En: *Tiempo*, N° 14.